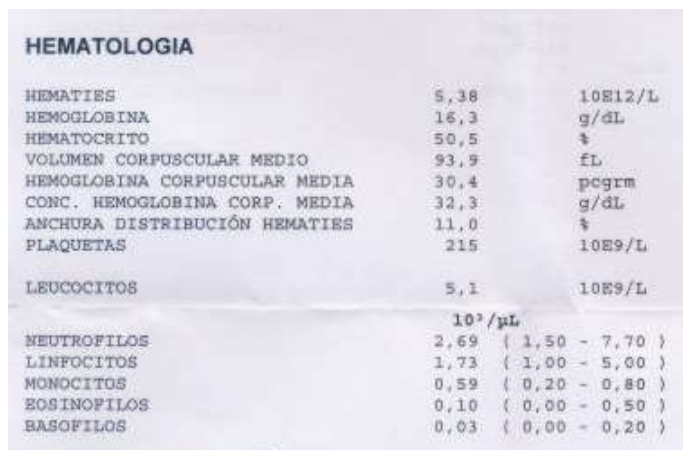


FICHA DE CÁTEDRA 2

Los primeros pasos en hacer análisis de la información

Nos preguntábamos hace algunos días qué podría significar “hacer análisis de la información”. Superada la instancia de sintetizar qué es lo cada uno supone al respecto, podríamos revisar dónde y cómo usamos esas palabras, para intentar obtener algún indicio.

“Análisis” es un término de uso relativamente común, más allá de asociarlo a una producción periodística. Las personas nos hacemos “análisis de sangre” o “análisis” con un psicólogo, por ejemplo, y son prácticas bastante diferentes. Pensemos entonces en un análisis de sangre. ¿En qué consiste? ¿Qué obtenemos? Luego de unos días del siempre nefasto “pinchazo” nos dan un informe plagado de datos. Lo primero que podemos observar es que ese informe nos muestra componentes y valores. O sea, aquel líquido homogéneo que nos sacaron del brazo, pasó a convertirse en muchos de elementos con diferentes valores. Observar esto nos permite acercarnos la definición de diccionario que plantea que análisis significa “distinción y separación de las partes de algo para conocer su composición”.



HEMATOLOGIA		
HEMATIES	5,38	10E12/L
HEMOGLOBINA	16,3	g/dL
HEMATOCRITO	50,5	%
VOLUMEN CORPUSCULAR MEDIO	93,9	fL
HEMOGLOBINA CORPUSCULAR MEDIA	30,4	pg/gm
CONC. HEMOGLOBINA CORP. MEDIA	32,3	g/dL
ANCHURA DISTRIBUCIÓN HEMATIES	11,0	%
PLAQUETAS	215	10E9/L
LEUCOCITOS	5,1	10E9/L
	10 ³ /μL	
NEUTROFILOS	2,69	{ 1,50 - 7,70 }
LINFOCITOS	1,73	{ 1,00 - 5,00 }
MONOCITOS	0,59	{ 0,20 - 0,80 }
EOSINOFILOS	0,10	{ 0,00 - 0,50 }
BASOFILOS	0,03	{ 0,00 - 0,20 }

Sin embargo, aquella composición detallada nos muestra datos que, a menos que tengamos conocimientos de medicina o biología, difícilmente podamos interpretar. Es decir, que para un análisis efectivo no sólo debemos separar e identificar las partes sino que vamos a necesitar un marco referencial que nos ayude a interpretar esos componentes.

En relación a eso, en nuestra vida cotidiana estamos permanentemente rodeados de elementos de los cuales sí tenemos un marco referencial que nos ayudan a interpretar los datos



e información que nos rodea. Observando un cartel indicador de calles en una esquina, por ejemplo, sabemos que la flecha nos indica el sentido de circulación de automóviles por la acera. Sin embargo, podrían plantearse confusiones dependiendo de cómo sea utilizada la flecha: en el Metrobús 9 de Julio de la Ciudad

de Buenos Aires existen flechas indicadoras para peatones, pero que no indican el sentido de circulación sino que informan desde dónde vienen los automóviles. ¿Cómo interpreta eso alguien desprevenido que no vive allí y que va a cruzar la calle? ¿Habría posibilidad que la confusión genere un accidente de tránsito? ¿Se podría hacer un análisis equivocado de la información provista? ¿O hay un mal uso de la información (en este caso, la flecha)?

Así como todo el tiempo estamos expuestos a información que nos proveen, también nosotros generamos información para nuestro entorno. Nuestro estado de ánimo, gustos musicales y deportivos, ideologías políticas o creencias religiosas pueden identificarse en función de cómo vestimos, hablamos o gestualizamos. Generamos información que es analizada e interpretada por nuestro entorno, que podrá saber o comprendernos sin que haya que decir nada.



¿Qué pasará entonces con la información que se produce y circula en los medios de comunicación? ¿Serán lo mismo información y noticia? ¿Cómo se analiza la información **en** los medios y cómo se analiza la información **de** los medios de comunicación? Estas son algunas preguntas que intentaremos responder a lo largo del cuatrimestre.

Te proponemos que leas el texto [Analizar la información, de una práctica cotidiana al ejercicio de la profesión](#) de Sebastián Palma, y luego resuelvas el práctico que te va a plantear el docente de tu comisión.